



entrevista:
por Édgar Velasco

MARCO A. VARGAS



“LA ILUSTRACIÓN NO ES UN ARTE MENOR”

Diana Martín
Pintora y grabadora

Después de varios intentos, la artista tapatía se prepara para exponer en el Tren Ligero. Antes, hará una parada en el Tec de Monterrey

Tres mujeres esperan para cruzar la calle por el paso de cebra. Tres personajes que, todo parece indicar, aguardan el momento para echar a andar. Una, alta y curvilínea, lleva en su mano y su sombrero jaulas con loros. Otra, baja, ostenta un vestido rojo que impide descubrir sus formas. La tercera, alta y gorda, vuela un papalote que bien podría ser un murciélago. Las tres féminas son muy diferentes entre sí, excepto por una cosa: las tres salieron de la cabeza de Diana Martín y luego tomaron forma con los trazos de la artista. Y no llegaron solas: vienen acompañadas de una pléyade de seres submarinos y personajes que salieron de unos sueños que no son precisamente lindos.

Después de mucho tiempo haciendo gestiones, durante el cual aprovechó para pasear su obra por muchos lados, Alemania incluido, a Diana Martín (Guadalajara, 1979) por fin le llegó su momento de exponer en la Galería de Arte del Tren Ligero. Pero para noviembre todavía falta mucho, así que, mientras llega la fecha, los personajes de la pintora, grabadora e ilustradora se podrán apreciar, a partir de hoy a las 20:30 horas, en el Parque Científico y Tecnológico del Tec de Monterrey (General Ramón Corona 2514, Zapopan) con la inauguración de la muestra *Saskia en el subterráneo*. Trece piezas trabajadas en acuarela, acrílico y grafito sobre papel, en una serie donde, dice la autora, “regreso al papel y sigo con el color. Le tenía un miedo atroz, pero desde 2006 me aventé y ahora también lo manejo”.

¿Cómo surge esta nueva serie?

Siempre me han parecido fregones y maravillosos los animales que viven en las profundidades del océano, todos esos peces luminosos, de dientes y ojos enormes y aspecto terrible. Cuando empecé a buscar la expo en el Tren me pareció que había llegado el momento de ex-

plorar y explotar en una serie todas las posibilidades que me diera el hecho de jugar con una historia que involucrara a esos seres. Este es el resultado y aún da para muchísimo más.

¿Por qué jugar con la idea del subterráneo?

Puse “subterráneo” en vez de “metro” o “tren” para jugar con los diferentes significados que puede tener la palabra. El subterráneo es aquí un lugar que está más conectado al subconsciente, y a todo eso que habita dentro y que no es tan lindo, pero nos habla en los sueños. Aproveché también que esta serie estará expuesta también en un lugar que está a varios metros bajo tierra.

Ya habías trabajado con otra serie el personaje de Saskia. ¿Cómo nació?

Saskia había tenido otra historia en 2006, que se llamó *Saskia Lumosi y sus tías de ojos naranja*. En ella Saskia tiene que convivir con unas tías muy méndigas que la vienen a cuidar tras la muerte de su madre. Desarrolla una personalidad más definida y gana mucha confianza, demasiada, diría yo, y es esa excesiva confianza rallana en la insolencia lo que la mete en problemas en el subterráneo. Saskia se cree demasiado lista. Y es que, en cierta forma, lo es.

En tu obra siempre ha sido importante contar una historia, ¿por qué? ¿Hay algún interés literario, por llamarlo de algún modo?

Siempre me han gustado muchísimo los cuentos, desde niña. Y desde niña también he narrado historias con las imágenes. Tenía hartos a mi hermano con mi hábito de contarle cuentos mientras dibujaba. Es algo que se me da de forma natural. Hago las dos cosas (escribir y hacer monos). Ahora trato de tener más consistencia en mi trabajo, ya que si escribo y dibujo tengo que hacer las dos cosas lo mejor que pueda. También he aceptado mi faceta de ilustradora: creía que era un arte menor. Y no lo es. Para nada. ■ P